

28-N: el momento de la verdad

MIQUEL ICETA

ABC, 16.09.10

El pasado 7 de septiembre, el President de la Generalitat anunció que las elecciones serán el domingo 28 de noviembre. Hacía semanas que Convergència i Unió, de forma interesada, reclamaba un adelanto electoral para poner fin cuanto antes al gobierno de progreso. Las elecciones, cuya convocatoria es prerrogativa exclusiva del President, no se adelantan, se realizarán el día del 4º aniversario de la investidura de José Montilla como 128º President de la Generalitat permitiendo así que el Govern siga trabajando hasta el último día para completar el compromiso adquirido con la ciudadanía en el 2006.

Las prisas que algunos tienen chocan radicalmente con la voluntad firme e inequívoca del president Montilla de cumplir con la palabra dada. Y cumplir con el compromiso contraído en el programa electoral socialista y en el Plan de Gobierno, es la divisa principal de un gobierno que en estos 4 años ha cambiado la fisonomía y la realidad de Cataluña, pese a las dificultades evidentes causadas por la crisis económica.

Es por ello que en el PSC hemos querido empezar la precampaña explicando a la ciudadanía lo que ha sido el cambio real en Cataluña. Para nosotros es prioritario dar a conocer la ingente acción de gobierno y los beneficios tangibles que los catalanes y catalanas hemos obtenido en aplicación de un programa centrado en la justicia social y la mejora del autogobierno.

Estas elecciones, y así se encargó el President de recordarlo en el mensaje institucional con motivo de la celebración de la Diada, son unas elecciones trascendentales. Es necesario que los ciudadanos sepan claramente cuáles son las opciones políticas y los caminos propuestos por los distintos partidos para los próximos años. Un discurso que CiU y ERC han criticado por incluir una advertencia contra la “pulsión separadora” entre Cataluña y España atizada por algunos aquí y por bastantes más allende el Ebro. También ha sido criticado que el president Montilla pidiera a los Alcaldes de Cataluña que trabajasen por reducir la desafección entre Cataluña y el resto de España. Parece claro que con estas críticas CiU se suma a ERC en la voluntad de impulsar un proceso que lleve a la independencia de Cataluña.

Lo dejaba claro Felip Puig, a quien hay que agradecer la sinceridad, cuando resumió su intervención la víspera de la Diada en el Fossar de les Moreres con la expresión “independencia o decadencia”. La independencia es, pues, el proyecto de CiU a medio o largo plazo. Y es bueno que formulen ese proyecto con claridad y sin ambigüedades, que dejen de esconderse en el burladero del derecho a decidir. Los socialistas, en cambio, defendemos la integridad del Estatuto y la evolución del Estado de las Autonomías en un sentido federal. Nosotros no pactaremos con quienes propongan referéndums ilegales ni por los que aboguen por la ruptura con España. No sólo no es un buen proyecto para Catalunya sino que la dividiría de forma irremediable.